

LA RAZÓN

CULTURA • ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA • TRABAJO

Redacción y Administración

Cánovas del Castillo, núm. 17

Anuncios á precios económicos

Preios de Suscripción

Elche, dos meses . . 0'25 pts.

Fuera, trimestre. . . 0'50 „

Número suelto 5 céntimos

• No se devuelven los originales • De cada artículo será responsable su autor • Toda la correspondencia al Administrador •

Para aclarar una injuria

«La Libertad» en su número 159 publicó un artículo titulado *De «La Defensa» con el subtítulo «Ni en nuestros buenos tiempos»*, el cual al pie de la letra, decía lo siguiente:

«Para que la opinión popular se percate bien del cambio operado en el semanario tradicionalista local «La Defensa», a continuación reproducimos un artículo que el citado colega publicó el domingo anterior, y no reproducimos otros más superiores porque están en los tribunales.

Bien claro se ve que el único periódico que puede hacer toda la carrera del brazo de los que mandan, es uno que conocemos y que nos hace la mar de gracia.»

Descartado el periódico «La Defensa» ya no quedan en la localidad otros periódicos a quienes puedan aludir las anteriores palabras mas que «Trabajo» y LA RAZÓN.

Sería necedad pensar que el periódico del movimiento le dijera eso a «Trabajo». Con sobrados motivos podemos pensar que va por nosotros. Y como no podemos permitir que nadie manche nuestra acrisolada honradez; y como no queremos soportar más tiempo que los que tienen por qué callar, traten de salpicarnos con frases calumniosas, exijimos, entiéndase bien, exijimos, que «La Libertad» en el número próximo, confiese con franqueza, como deben hacerlo los hombres de corazón, que las palabras citadas van dirigidas a nosotros; o, en caso contrario, que claramente afirme que no ha tratado de molestarlos.

Conste que es el primer requerimiento verdaderamente serio que hacemos. Y hasta el número próximo.

Por Elche Nuevo

Un paréntesis

En todas partes, nunca falta quien llega a ser «más papista que el mismo papa», o en otros términos, quien se interesa por muchas cosas que a los mismos interesados les tiene completamente sin cuidado; pero yo, que soy un poquillo Quijote en algunas cosas, voy a enristrar mi pluma para hablar de las frías cuartillas, que toda nuestra primera autoridad, tuvo a bien mandar a la prensa local, participando haber sido con-

cedidas por el Estado las obras de encauzamiento del Vinalapó desde Elche, al mar.

Pero, ¿es que a ésta fecha hay alguien que se acuerde de esto? Vergonzoso será confesarlo sinceramente, pero este proyecto que tanto beneficiaría la agricultura como la salubridad de toda la vasta región que sería canalizada, les tiene a mis paisanos completamente sin cuidado; como si Elche rebosara de riqueza y esto fuera nada más que un proyecto de lujo.

Y ante esta suicida indiferencia por la parte interesada, ¿cree nuestro alcalde, haber cumplido su deber, como buen administrador de su pueblo, con haber mandado esas cuartillas, glaciales, indiferentes, a los periódicos? ¿Cree terminada su misión con hacer la pregunta a los interesados de si les es o no, beneficiosa la obra, para que ellos mismos, se determinen a llevarla a cabo? Nada entiendo de los deberes que tienen o dejan de tener las primeras autoridades de un pueblo, para que estas mejoras se lleven a su fin; pero sí comprendo, que como hijos de ese pueblo, están en el deber de aconsejar y organizar a aquellas personas que por incapacidad e indolencia no puedan por si mismos agruparse para tan laudables fines.

Hace falta el concurso colectivo, y ya que éste no sale de los mismos interesados por su ineptitud bastante justificada, es casi un deber que parta ésta iniciativa de nuestra primera autoridad, para que una y aconseje a todos aquellos que han de tomar parte en los beneficios que dichas obras les podían reportar, por el mejoramiento que alcanzarían las tierras de dicha parte, como así también por lo higienizado que podía quedar dicho lugar, hoy foco de *tercianas*.

¿A las Sociedades «Agrícola Illicitana» y «Comunidad de Labradores» no les interesa tampoco ésta mejora? Sería curioso saber entonces para que fin han sido creadas dichas sociedades, puesto que estos proyectos netamente agrícolas no les merecen ni el más insignificante estudio; pero no ocurre así con las despreciables rencillas políticas que para nuestra desgracia se han apoderado de ellas, hasta el punto de pretender hacer desaparecer la segunda, sin ocuparse de sanearla como fuera lo debido, para que respondiera a los fines que fué creada.

La indiferencia más criminal se ha apoderado de la mayoría de mis paisanos, los que ven pasar los años, perdidos por falta de lluvias; y cuando se les presenta una mejora, que bien pudiera ser el principio del colosal proyecto de traer las aguas sobrantes del río Júcar, (una vez que sin esta obra es imposible dar principio tan grandísima mejora) la dejan abandonada completamente, como si nada representara.

No pretendo con éste *paréntesis* enseñar a nadie lo que más conviene a sus intereses sino decirle al pueblo que en ese proyecto tiene jornales para que no emigre; salubridad para esa parte inhabitada, para que no muera de paludismo; y, lo que haría de Elche nuestro pueblo ideal; el principio del que debe ser nuestro proyecto, la dotación de aguas a nuestro campo.

PASCUAL RUIZ

Tenerife, Enero 1913.

Una juerga

FANTASIA

Mi querido «Daniel»: Por fin llegóme mi «Fin de condena». Ganas tenía de recobrar la «Libertad», pues como sabes estuve tres meses «Entre doctores». Apenas curé de la «Operación quirúrgica» que siguiendo «El sistema del doctor Goudron» me practicó el médico «Don Lucas», y ante la obligación que el hombre tiene de «Ganarse la vida», que es aún «Más fuerte que el amor», me dije: «A ver que hace un hombre», y me eché a la calle embozado con la «Manta zamorana» que el año pasado me regaló «Doña Clarines».

Al cruzar «El arroyo» me encontré al «Curro Vargas» («El cuñado de Rosa») que venía de la «Fiesta de San Antón» en compañía de «El marido de la Téllez» y algunos otros. No es ban «Borrachos», pero sí un poco «Templaos».

Cambiados los saludos de rúbrica, nos dirigimos todos a casa de «Doloretas» que aunque no es «La casa de la dicha» ni «La casa de todos», como maliciosamente propalan «Los espadachines» de «El barrio», es una tienda «De alivio» donde «Los buenos mozos» se reúnen y por poco más de nada, igual se les sirve el «Gazpacho andaluz» como se les dice «La buenaventura». Nosotros solo tomamos un poco de «Agua, azucarillos y aguardiente». Allí estaban el «Curro López» (a quien aquí apellidamos «El último chulo») «Raimundo Lulio» y «Pepé Gallardo», que, en compañía de «La Mallorquina», «Mariucha» y «Pepa la Frescachona» hacían, hacía un extremo del salón, «Cuadros disolventes». En otro lado vimos a «La familia de la Sole» y, en general, «Las parrandas» de costumbre. En fin, que allí estaba toda la «Buena gente».

Era «La noche del sábado» y para celebrar mi restablecimiento, organizamos una jira «Al aire libre» para el día siguiente, fecha en que se celebra «El Santo de la Isidra».

Y tras de breve discusión, se eligió para sitio de la jira «La casita blanca» que «La señora Capitana», «La madre» de «Los sobrinos del capitán Grant», posee en el campo de «Golfemia» a dos kilómetros de «La venta de Don Quijote».

Acordado esto, con gran contento de todos, nos retiramos, acompañándonos «Los tres galanes de Estrella».

Al salir, oímos «Ruido de campanas»; pre-

guntamos la causa del repique y «Lázaro el mudo» que pasaba al mismo tiempo nos dijo a señas que eran «Las campanas de Carrión» que denunciaban «El rapto de la Sabina». No hicimos gran caso del suceso porque la tal es la «Chavaia» más «Ligerita de Cascos» que conocemos y su raptador es, según calculamos, «El bobo», un joven «De mala raza».

Mis amigos me acompañaron hasta dejarme en «El patio» de mi casa.—«Uno menos»—dijeron al dejarme.—Hasta mañana—dijimos todos al separarnos.

Al día siguiente nos reunimos y por grupos nos encaminamos «Hacia la dicha» o lo que es igual, hacia donde iba a tener lugar la juerga.

«El Señor Joaquín», «El maestro de obras» de «Su Alteza Imperial», atendiendo a mi delicado estado de salud, nos cedió «El automóvil».

Las siete daban en el «Reloj de Lucerna», cuando tomamos la carretera. Puede asegurarse que aquel fué un «Viaje de Instrucción». A ambos lados del camino, escondidas entre «Plantas y Flores», cantaban «Las codornices» un hermoso «Canto de primavera».

Al pasar por frente a «Las barracas» de «Los barrios bajos» de «Pueblo de las Mujeres», gritaron los chiquillos del lugar: «Los reyes pasau», (tanta novedad les causó el auto y demás comitiva), y las «Mujeres» nos hicieron una ovación. A mí me echaron «El puñao de rosas» mas bonitas que he visto en mi vida.

Por fin llegamos al lugar de la fiesta. Aquellas parecen «Las tierras de Sol» por la excelente temperatura que allí reina. El «Friso» allí casi no se nota más que allá por «Nochebuena».

Usando de todas las «Buenas formas» cual corresponde a hombres de «Herencia y educación», saludamos a la «Señora ama» de la casa quien nos recibió divinamente.—Hoy será para mí «Día de bodas»—nos dijo,—porque con estas soledades que aquí nos pasamos «La soforita se aburre».—La aludida es una niña muy «Carifosa» que no tiene nada de «Cursi». Tu debes conocerla: se llama «Pepita Reyes», aquella «Peciosilla» «Huérfana de Bruselas» a quien aquella buena señora ampara y protege.

En evitación de cualquier disgusto y teniendo en cuenta «El miedo» que tengo a «Los perros de presa», fueron atados todos los que vigilaban la casa menos «El perro chico», que es el más estimado por el ama. «La suerte» que tienen «Los favoritos»!

En seguida decidimos que, hasta la hora de «La pitanza», debíamos acercarnos dando un paseo por los montes cercanos. Así lo hicimos; trasponiendo «El Olivar» llegamos a la cumbre de un altozano. Desde allí descubrimos el castillo que un día habitó «El señor Feuda!» y que hoy muere entre ruinas allá de la parte del monte. Al otro lado, «Cuesta abajo», se veía el mar azul por encima de una «Tremenda» porción de «Tierra baja». Allí hicimos «La parada», y—«¿Qué vamos a hacer hoy?»—preguntó «Marusiña» que es una chiquilla muy «Revoltoea».—«A divertirse tocan»—exclamé. Y como si hubiera dicho «Rompan filas» o «Al agua patos», así se disolvió la concurrencia.

«Alojados» por grupos bajo la «Buena sombra» de los añosos pinos, principiaron a divertirse todos. Parecía aquello «La Alegría de la huerta».

Yo, acompañado de «Don Gonzalo de Ulloa», a quien «Los niños llorones» llaman «El tío de Alcalá», me propuse revistar todos los «Bohemios», pues tal parecían los excursionistas aquí y allá acampados.

En primer lugar, llamaba la atención un gran corro en el que abundaba «El sexo débil». Allí estaba «La trapera» que es «El mismo demonio»; «Lola Montes» que es una moza «De real orden»; aquella «Niña de Nájera» que en «Verdad» parece un «Copito de nieve» y muchísimas más que omito enumerarte.

Allí se cantaba y se bailaba de lo lindo. «El cuarteto Pons» amenizaba el espectáculo. «La Mascota» esa niña de «Carasquilla» a quien llaman «La loca de la casa», cuya gracia trastorna hasta el caletre de «El cura del Regimiento», ciñéndose «El refajo amarillo» que tanto lució el año pasado en «La Verbena de la Paloma», bailó una «Soleá» que pirraba de gusto. Luego bailó «El morrongo», «La mazorca roja» y, por último, «El baile de Luis Alonso».

Después, «La Cañamonesa», otra chica cuyo salero ha conquistado el sobrenombre de «La Princesa Bobé», cantó unas divinas «Canciones». «La Dolorosa» y «El cabo primero» de «El Regimiento de Lupión» entonaron «El dúo de la Africana». Lo más sentimental fue la «Censión de cuna» que cantó «La viuda del barberillo». Y, por último, accediendo a mis deseos se cantó a coro general «La Marsellesa».

En otro grupo observamos una nota simpática y venerable: hombres y mujeres de los más entrados en años (entre ellos estaba «La Viejecita») en número crecido, formaban la reunión. Todos escuchaban atentamente al orador. Era «El abuelo» que estaba refiriendo algunos «Episodios nacionales».

A una indicación de «Doña Perfecta», nos sentamos, pues atráía la oratoria del viejo especialmente cuando contaba la historia de «Cádiz», «Zaragoza» o de «La Batalla de Tetuán».

Luego, seguimos adelante. «Sin querer» nos acercamos a un grupo donde oímos animada discusión: Eran «Juan José» y «El chico de la portera» que discutían con «Los malhechores del bien» «Los intereses creados». —Aquí va a armarse «La de San Quintín» — me dijo mi acompañante. —Nada tema — le dije — pues confío en el prudencial comedimiento que en «Realidad» caracteriza a los obreros, esos honrados enemigos de «La Fiera» o sea «El becerro de metal».

En otra parte, el tema en discusión era «Amores y amorfes».

—«Tonta de Capiroto» será — decía «La Camorana» la que se fue de las promesas que hacen «Los granujas» de los hombres. —*Pos miá tú*, replicó «El barquillero» — que *cualquidá pú hacé* artículo de fé de lo que digáis «Las Bribonas» como tú!

Intervino en la cuestión «La gaita blanca», esa «Mala hembra» que a tantos tiene puestos para morir de «Mal de amore» (hay que reconocer de paso que esta mujer es, comparada con otras, «Gorri pura», y que a su lado las de mas fuste son «Humo de pajas») y terciándose «El mantón de Manil» que tanto llamó la atención en «La corrida de toros» el año pasado, en «La Macarena» dijo: A ver, «Aquí hi se fatta un hombre»; ¿quien está dispuesto a pasarse conmigo por «La Vicaría»? —¿Quo vadis? «C-chito e g-orri», dijo «El pollo Tejada» a quien llaman «El Gallito del pueblo».

Excuso detallarte «El bateo» que allí se armó. Y gracias a que «El medio ambiente» que allí se respiraba era «El genio alegre» que en general presidía el acto, no estalló «La Tempestad» que era de suponer.

«El tío Juan», hombre dado a las cosas de «Marina» refería en otro sitio varias hazañas de su vida. En sus tiempos se distinguió entre «Los hijos del mar» en las campañas contra «El contrabando» y «Los Piratas». A éstos últimos les llama él «Los lobos marinos».

En esto dióse la señal de que la comida es paraba; allá fuimos; «Dora, la viuda alegre», me dió el brazo, que acepté con gusto. A mi derecha se sentó «Casandra» y a la izquierda «Electra». Ya comprenderás que yo, aun convaleciente, me veía allí... como «Lirio entre espinas». A los brindis, me hicieron hablar: aquí sí que pasé «Las de Cain». Abogué por el amor a «La patria chica», poniendo de relieve la obra nefasta de los malos gobernantes. —«Los miserables» esos, exclamó «El cabo Baqueta», durarán hasta que a nosotros se nos caliente la «Polvorilla» y estalle como «Dinamita». —«Si las mujeres mandasen!» — dijo una de ellas — «La caída de los Dioses» sería nada, comparado con lo que haríamos aún en la misma «Cara de Dios».

Cuando llegó «El turno de Pepe» (a este le apodamos «El rey trovador») recitó una «Poesía de la sierra» que fué muy aplaudida.

No pudimos regresar aquella noche a casa porque muchos tomaron tan fuerte «El caramelo», que se quedaron tendidos mirando «Las Estrellas». A mí me dió «La tía Cirila» «La Cortijera» donde bien pasar «La noche del baile».

Tuyo siempre,

«El chico del cafetín»

Por la copia,

P. PASTOR MACIÁ

Elías Miquel

En Santa Cruz de Tenerife, donde actualmente reside, se encuentra enfermo de alguna gravedad este exquisito poeta y querido amigo nuestro.

Varias veces nos hemos honrado con la colaboración de este poeta que lo mismo pulsa la lira para entonar cantos llenos de sentimiento a la madre muerta, como hace vibrar los sonos de su clarín de guerra contra todas las iniquidades e injusticias de la humana sociedad.

Excusamos decir que con gran avidez esperamos noticias de Canarias, que nos digan de la pronta mejoría que todos los de esta casa anhelamos para nuestro buen amigo.

Carta abierta

A P. Pastor Maciá

Grande sorpresa me ha causado su cariñosa carta, tan llena de ideas altruistas y abnegadas. Ya sabe V. que cuantas veces hemos hablado, han salido de nuestros labios lamentaciones por nuestra desunión y nuestras discordias. Pero V., querido amigo, es un muchacho lleno de ideales y cree de buena fe que todos los que le rodean son lo mismo. He ahí su equivocación. Sabe V. muy bien que «La Libertad», de cuya redacción forma parte, nos ha calumniado de una manera encubierta y miserable; llama mandos *perros del cacique*, juntamente con otros calificativos denigrantes, por no avenirnos con una política bastarda y personal, que nosotros consideramos sin ningún fin práctico para nuestras ideas.

¿Qué cosa más lógica y racional se puede desear para republicanos y socialistas, que al hacer propaganda, crear adeptos para sus filas y no para un «Movimiento» que lo mismo puede estar con los negros de hoy que con los blancos de mañana?

Llama V. mi atención y la de mis compañeros en general, sobre los versos que con el pseudónimo UNO, publica en «La Libertad», en los cuales aboga por la unión de todos los republicanos de la localidad.

Me precisa copiar algunos párrafos de su grata carta. Dice usted: «Si en LA RAZON hallan eco, creeré en la posibilidad de que, por parte de ustedes, no ha de haber obstáculos para que algún día sea realidad mi afán de ver unidos a todos los republicanos de la localidad».

Nosotros concurrimos a una reunión, a la que fuimos citados, para procurar una fórmula digna y honrosa de realizar la unión. Terminó pronto la reunión sin hablar siquiera veinte palabras.

Ni aún tuvieron tiempo nuestros comisionados de expresar los proyectos que llevaban en cartera, entre los cuales figuraba el siguiente: Ofrecer LA RAZON al Partido Republicano, para que fuera su órgano, nombrando un director capacitado y una redacción entusiasta e inteligente, con un programa a seguir trazado de antemano, siendo todos los republicanos colaboradores, coadyuvando así a la obra de redención de nuestro querido pueblo y nuestra empobrecida patria.

En su misiva se pregunta V. «¿Lo que hoy es anhelo, se trocará en esperanza fundada, y hasta en realidad positiva?»

Es el sentimiento constante que aletea en el fondo de mi ser sin nombre y sin prestigios, que no aspira a más que a que la regeneración del pueblo sea un hecho. Y para realizar esto, ¿cómo mejor que procurando la unión de todos los hombres de buena voluntad?

Pues bien, queridísimo amigo, nosotros, los sin nombre, los oscuros, somos los que deseamos la unión de todos los republicanos, porque amamos intensamente nuestras doctrinas; pero los otros, los que tienen nombre, pero tal vez sin prestigio, son los que impiden nuestro abrazo.

Ya sabe lo que le estima y considera su atento amigo

JOSÉ SANTO

Nuestro Administrador

Por fortuna se encuentra muy mejorado de la dolencia que le aquejaba, nuestro compañero Pérez Soto.

En la pasada semana pudo abandonar el lecho, lo que constituyó un verdadero placer para todos los que lo queremos de verdad.

Damos la enhorabuena a su apreciable familia, y al mismo tiempo nos felicitamos, por el feliz término de la dolencia.

¿Qué hacemos?

Sí, sí; precisa esta pregunta. ¿Qué hacemos, o mejor dicho, que hacen los gobernantes con nuestro pobrecito pueblo y su célebre cupo?

Que nosotros sepamos, no se ha vuelto a hablar una palabra más de este asunto. Y no será porque no valga la pena. O quizás los concejales piensen otra cosa, al ver la facilidad con que se arregló lo del embargo.

Cuando se vieron amenazados, mucho alboroto, mucho amor al pueblo en los labios, muchas dimisiones en masa... Hasta se hicieron rebeldes y revolucionarios. Había que ver como le habló nuestro D. Paco al presidente de la Diputación... Pero después... ¡Oh después! Mucha calma, mucha parsimonia, como si nada hubiera ocurrido. Sí, algo más. «La Libertad» derramando dignidades a troche y moche e inclinándose servil para cesar los faldones de la levita a los mismos caciques que días antes decía odiar.

Pero vamos a ver, señores concejales. Nosotros en aquella ocasión oímos hablar a alguno de ustedes, y daban la culpa de todo al dichoso cupo.

—Es tres veces mayor que el de Alicante—decían—. Y aún *ingrasando* todo lo que se recauda no habría bastante para cubrirlo; así es que nuestro pueblo, como nunca podrá pagar lo debido, siempre pasará como insolvente y mal pagador.

Creemos que las cosas no han cambiado. Creemos que todo está lo mismo. Y si todo está así, no será extraño que la notificación de embargo se repita dentro de uno, de dos o de cinco y tendremos lo mismo de antes. No basta que ahora se haya arreglado con las 25.000 del ala, a satisfacción de todos, como decía «La Libertad», es necesario evitar la vergüenza para el porvenir. Y esto no se consigue más que trabajando de verdad los que tienen obligación de hacerlo.

Nuestros gobernantes deben pensar que este asunto es de gran importancia. Es un caso de honra para el pueblo y a él se deben dedicar los mayores esfuerzos.

Por nuestra parte iremos haciendo memoria para que no se olvide.

Razonemos

Nosotros los que defendemos la verdad y la razón y deseamos una sociedad donde reine la paz y la justicia, debemos apartarnos de todo personalismo para juzgar las cosas con imparcialidad. Ahora bien: ¿cómo juzgar las cosas con imparcialidad? A nuestro entender, defendiendo todos los actos buenos y combatiendo todos los malos, ya sean de blancos, negros o rojos. Esto es: midiendo a todos con la misma vara.

¿Que esto ocasiona disgustos, enemistades y amargos sinsabores? Lo sabemos; pero estamos satisfechos de obrar así porque tenemos la conciencia tranquila y creemos cumplir con nuestro deber.

¿Pueden decir lo mismo algunos socialistas y republicanos que hacen lo que sus jefecillos, por no decir caciquillos, les dicen aunque esté en contra de los ideales que dicen sustentar? Creemos que no, porque estos seres no razonan al estar conformes con todo lo malo que hacen sus jefecillos.

Hay muchos que dicen que profesan ideas avanzadas, y sin embargo combaten todos los actos de los reaccionarios (aunque hayan algunos buenos) y aplauden todos los de los suyos (aunque hagan algunos malos) sin pensar que al obrar así perjudican las ideas que dicen sustentar.

¿Se han fijado bien los que hacen esto? Creemos que no; porque si atendieran a los hombres de talento como por ejemplo al gran Benavente sabrían que realizado un hecho malo por un reaccionario y por uno de ideas avanzadas, tiene más culpa el de ideas avanzadas.

¿Cómo defender a un socialista si predica justicia y moralidad y luego con sus hechos comete injusticias e inmoralidades?

Por eso nosotros combatiremos a los farsantes y defenderemos a los sinceros.

CALZADO

Se hace a la medida. Solidez y economía. San Jorge, 23. — ELCHE

Que se juzgue

A «La Libertad» le hacemos nosotros mucha gracia. No puede figurarse el colega lo que nos alegramos de esto. Seguiremos dándole gusto; y prepárese porque estamos decididos a hacerle reír mucho.

Le ocurre al periódico del Movimiento, lo que a los niños chiquitines y traviesos. Si se les abandona, tratan de hacer pinitos por su cuenta, sin pensar que en la indefectible caída pueden romperse algo. Y ya sabemos lo que hay que hacer con esa clase de chiquillos, llevarlos con andadores... y tirantitos, tirantitos.

Decimos estas cosas, por la manera de obrar que tuvo «La Libertad» hace dos semanas.

Casi en todos los artículos que publicó ese día hay alguna punzada mortificante, alguna puya dirigida exclusivamente a nosotros, con mala intención, con saña, y lo que es peor, con hipocresía. Porque si a menos tuvieran el valor de acusar con hechos y citar nombres, menos mal; habría que concederles esto de bueno. Pero no lo hacen nunca. El que quiera ser imparcial que se fije en la manera que han tenido de combatirnos, desde el principio y nos dará la razón.

Volvamos a nuestro tema. Declamamos que en casi todos los artículos de hace dos semanas había alguna mortificación para nosotros. Pues bien; quizás a la misma hora que se escribían esos insultos, se estaba gestionando en el Circulo Republicano, la unión con la Juventud y un día antes de salir el periódico se reunían los Comités de las dos entidades, para tratar sobre ese asunto.

Esto lo sabían los redactores de «La Libertad» y lo sabía el Sr. Sansano, que es el que dispone, y, sin embargo, hay que ver la manera de comportarse.

Por un lado el Comité del Partido, reuniéndose con el nuestro para llegar a una avenencia, y por otro, el periódico del señor Sansano (Vicepresidente del Comité) fabricando insultos contra nosotros. ¿Es posible entendernos?

En la reunión que hemos aludido, no pudimos llegar a un acuerdo, porque hay quien manda desde detrás de la cortina, pero figurémonos por un momento que nos hubiéramos entendido y se hubiera realizado la unión. ¿Cuál hubiera sido nuestra situación al leer las majaderías que se nos dicen en «La Libertad»? Por dignidad, a las 24 horas de un arreglo, hubiéramos tenido que romper con gentes tan desaprensivas.

Esto es lo que queríamos decir y esto lo que queremos que se juzgue.

Como que para transitar hay quien se pinta solo.

Al Sr. Jefe de la Estación del ferrocarril

Para que ponga término a ello, y confiando en su rectitud, llamamos la atención del Jefe de esta estación sobre lo siguiente:

Un querido amigo nuestro, que por precisión ha de transitar diariamente por las cercanías de la estación, fué objeto de burlas por parte de algunos empleados de ésta. Hace de éstos tres o cuatro semanas. Nuestro amigo, que transitaba por el camino, contestó como se merecían a los que pretendieron zaherirle. Cruzáronse algunas palabras fuertes. Y hasta llegan noticias a nosotros de que intervino después el Sr. Jefe de Estación en el asunto, amenazando— quizá por estar mal informado, pues no creemos quisiese

adrede hacer una injusticia—con llevar al Juzgado al ofendido.

Aquello pasó. Mas he aquí que hace unos días, yendo por su camino nuestro amigo, fué molestado de nuevo con reticencias e indirectas por algunos mozos, los mismos de la cuestión anterior. Armóse de prudencia el ofendido, por evitar disgustos, y siguió adelante. Pero creemos la hora llegada de que quien sea el que ejerza autoridad en la estación, tome cartas en el asunto.

Estas, en apariencia nimias cuestiones, pudieran llevar el luto a una familia. Y la responsabilidad al ocurrir un choque, tanto como de los protagonistas del hecho, sería de la autoridad. En este caso el Jefe de Estación, si, estando enterado de lo expuesto, no pusiera con tiempo el remedio preciso para evitar el daño.

Fuera Caretas!

Siempre que cojamos la pluma para censurar hechos de correligionarios nuestros, nos produce hondo pesar; pero el deber es antes que nada y nosotros tenemos el deber de procurar que todos aquellos que se llamen republicanos se conduzcan como tales y no de la misma manera que los aventureros de la política monárquica.

No entra en nuestros propósitos el emplear frases denigrantes para nadie: mas no obstante usaremos un lenguaje algo seco y contundente, procurando desenmascarar a los hipócritas, que los hay, y en abundancia, en lo que se llama Partido Republicano Reformista de la localidad.

Primeramente hemos de hacer público que el tal partido no tiene otro punto de vista que el de hacer una propaganda personal, exclusivista para cierto personaje, que pudo un día tomar las de villadiego lleno de gloria y oreado por el aplauso popular, y no encontrarse hoy con un partido que se halla en estado agónico debido a su deseo de mando y su afán de figurar.

El Comité del Partido Reformista local, no celebra ninguna reunión. Y no decimos esto por el placer de hablar. De labios de su presidente Sr. Brufal hemos oído: «que en siete veces que ha convocado, ninguna sesión pudo celebrarse por no concurrir nadie».

Así se explica que no hace mucho recibieran una comunicación del Comité de la Conjunción, de Madrid, notificándoles que organizaran un acto de protesta contra la posible vuelta al poder del fracasado Maurra, y nada hicieron. ¡Claro; no podían disgustar a los conservadores, con quienes se entienden admirablemente!

Melquíades Alvarez, explicando su programa, ha lanzado a los cuatro vientos que los que le sigan sean honrados, que en su partido no caben, ni los vivos, ni los fardantes. Lo que no hemos podido averiguar es si en el programa del Partido Reformista se aconseja que no se pague.

Al decir esto vienen a nuestra memoria los débitos de dicho partido, que no procura por ningún medio hacer efectivos. Nos explicaremos más claramente.

Hace más de un año que se celebraron las elecciones municipales. En aquellas elecciones sufrimos una vergonzosa derrota y hubo de gastos más de 2000 pesetas. Hizose una suscripción entre todos los republicanos, cuyo producto no alcanzó la cantidad necesaria, y hubo necesidad de que algún hombre pudiente del Partido adelantara cierta cantidad.

El Circulo Republicano dió prestadas 800 pesetas y el Sr. Martínez 350, cantidades que se habían de devolver tan pronto como los socialistas hicieran efectiva la parte que

les correspondía. Hay que hacer constar, porque ya es hora de decirlo, que los republicanos que mayor cantidad ofrecieron fueron los Sres. Sansano, Martínez, Brotóns y González, equivalente a 250 pesetas cada uno.

Los Sres. Martínez, Brotóns y González dieron en buena moneda la cantidad ofrecida, añadiendo, que si algo faltaba ellos eran los primeros. Pero el Sr. Sansano no dió un céntimo. Después de pedirselos dos o tres veces, mandó unos recibos que el Comité de aquella época no admitió. Tales fueron los hechos.

Así es que el Partido Republicano Reformista adeuda:

Al Sr. Martínez Soler, 350 pesetas y al Circulo Republicano, 300, desde las últimas elecciones municipales.

Y ahora viene lo gordo, lo increíble. Al Sr. Sansano también le adeuda el dichoso Partido 400 pesetas. ¿Que de qué son esas 400 pesetas? Nadie lo sabe. Ya lo dijimos una vez y nadie nos dijo en concepto de qué se le adeuda al Sr. Sansano esas 400 pesetas. ¿Es que el Comité Municipal tiene reparo o se le hace vergüenza de explicar esto? Sabemos nosotros que su presidente, el Sr. Brufal, en cuestión de dinero es honradísimo (deseamos que esto se interprete con la lealtad que lo decimos) y por tanto, debe hablar claro y alto para descifrar ese enigma. El Sr. Brufal por su bien debe hablar, para que nadie pueda dudar de su conducta, y en caso que le aconsejen que guarde silencio, y así lo haga, pasaremos a creer que sirve de pantalla a las inmoralidades de los otros.

Y basta; poquito a poco iremos sacando a la luz pública las hazñas de los republicanos que forman eso que se llama Partido Reformista local.

SALPICÓN

Moret ha muerto... La patria ha perdido un preclaro talento. La tribuna el más grande de los oradores.

Como recuerdo político nos ha dejado la Ley de Jurisdicciones.

¡Descanse en paz!...

Este año parece que las señoritas beatas no se han puesto tontas con eso de los bailes. Tenemos entendido que hay mucha animación entre ellas, para asistir al Casino. No sabemos si habrán influido en esta decisión, los acuerdos de la nueva Junta. Por algo se ha introducido la innovación de los rigodones.

Por nuestra parte estamos muy contentos. Porque ya nos estamos viendo, mecidos voluptuosamente al compás de las notas de un vals, enlazando el talle... también voluptuoso, de alguna esbelta hija de María.

¿Qué les ha parecido a los jaimistas el indulto general? No está mal verdad? Pero si por ustedes tenía que haberse conseguido, arreglados estábamos.

Y luego a renegar y maldecir de las campañas de los liberales.

Siempre será verdad aquello de que nadie se acuerda de Santa Bárbara...

En el Casino no se permite a los socios llevar a los bailes más señoras que las de su familia.

Con este motivo, sabemos que mu-

chos de los perjudicados, piensan constituirse en comisión para exigir a las que entren, el árbol genealógico y la fé de bautismo.

¿Qué ocurre en «El Remedio»? Han llegado hasta nosotros rumores de que la Junta general del domingo fué un remedo exacto de una elección dirigida por caciques.

Que se empleó la sugestión, cubriendo con el pabellón la mercancía averiada.

Que hubo sus malas artes. Que se ejerció coacción sobre las socias.

Que se hicieron embuchados... Todo, como de caciques, muy propio de los católicos de la boina.

En el Casino se proyecta hacer todos los meses una rifa.

El primer objeto que se ha de rifar es una hermosa plancha.

Que seguramente se le otorgará a su presidente.

Con el acuerdo tomado en el Casino, se pretende sanear el ambiente. Estamos de acuerdo; pues en verdad hay algunos socios que están bastante sucios.

Y no son precisamente de los que menos figuran.

NOTICIAS

Juventud Republicana

Se convoca a junta general ordinaria para hoy a las dos y media en su domicilio social, Cánovas del Castillo 14.

Se encarece la puntual asistencia.

Enlace

El pasado domingo contrajeron los indisolubles lazos del matrimonio, nuestro querido amigo y compañero en la Prensa, Enrique Juan Carrillo con la simpática señorita Adelina Calvo.

Apadrináronles la Sra. D.^a Dolores Pastor y el distinguido periodista D. Antonio Agulló Soler.

A los nuevos esposos deseamos una interminable luna de miel a la par que les felicitamos efusivamente.

Defunciones

En la mañana de ayer falleció nuestro particular amigo, el comerciante de esta plaza, D. Manuel Cerdá Serrano.

A su atribulada familia damos nuestro más sentido pésame.

Después de larga y penosa enfermedad dejó de existir el convencido socialista y joven obrero amigo nuestro, Santiago Soler.

Sentimos su muerte y nos asociamos al dolor que en estos momentos embarga a su familia.

SE VENDE en muy buenas condiciones un

Teatro de Verano, desmontable, de madera, con 1700 generales, 600 sillas, 6 plateas y un aparato cinematográfico marca Pathé. Para más detalles, dirigirse a Carlos Lozano, Sastrería.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Pesetas	
Saldo anterior	15.069.063'75
Imposiciones durante la semana	537.301'27
Suma	15.606.365'02
Reintegros	531.968'12
Saldo	15.074.396'90
Elche 18 Enero 1913.	

Tipografía de José Agulló Sánchez

ANUNCIOS

BANCO DE CARTAGENA

SITUACION EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1912

ACTIVO		PASIVO	
	Pesetas		Pesetas
Caja y Banco de España.	5 205.233 86	Cuentas corrientes.	5.901.547'62
Pagado dividendo cuenta utilidades .	296.235	Imposiciones a fecha fija.	827 429'55
Fondos Públicos .	1.903.966'45	Imponentes de la Caja de Ahorros.	15.097.157'18
Descuentos sobre la plaza .	7.201.669'60	Efectos a pagar .	207.296'58
Efectos a cobrar .	7 827.218'41	Corresponsales .	1.248 355'78
Cuenta corriente con garantía personal .	2 966.282 79	Varios .	250.856'56
» » de valores .	4 284 723 84	Dividendos a pagar .	9.185'50
Solares en el ensauche de Cartagena .	20.758 85	Utilidades líquidas .	819 210 09
Corresponsales .	4.141.504'32	Fondo de reserva estatuario .	1.000.000
Varios .	1.012. 37 86	2 ° Fondo de reserva (voluntario). .	400 000
Immuebles .	669 018 83	Capital .	10.000.000
Mobiliario .	160 425'39		
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler .	61.767 66	Total.	25.751.542'86
Total.	35.751 542 86		
VALORES NOMINALES.		VALORES NOMINALES	
Depósitos en custodia .	22 755 368'58	Depositar de efectos en custodia .	22.755.368'58
» necesarios .	340 500	Acreeedores por depósitos necesarios .	340.500
» en garantía .	3.970.743'40	Depositar de valores en garantía .	3.970.743'40
TOTAL GENERAL .	62 8 8 154 84	TOTAL GENERAL .	62.818.154'84

v.º B.º EL DIRECTOR GENERAL,
Casimiro Muñoz

EL INTERVENTOR,
Rafael Sierra

DISPONIBLE

Gran Fábrica de Chocolates

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPOR
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS EL AÑO 1906

Francisco Brotóns Ruíz

Fábrica en Alzabares Alto
Despacho: Troneta, 24

ELCHE

JOAQUIN PEREZ SANCHEZ Fabrica de Aguardientes,
Licores y Jarabes.--ELCHE

FABRICA DE PASTAS PARA SOPA

DE

Pedro Rico Cuadrado

Obispo Tormo, 15 y 17.

ELCHE

Agencia de encargos a domicilio

- DE -

ROS CLARES

Servicio combinado entre Alicante, Murcia,
Cartagena, Valencia Madrid y Barcelona

AGENTE EN ELCHE:

Diego Maciá Tremiño

DESAMPARADOS. 12

La Razón

ORGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA
Aparece el primer y tercer Domingo de cada mes.

Sr.

DISPONIBLE

Servicio Militar Obligatorio

Vigente Ley de Reclutamiento y Reemplazo
del Ejército con las instrucciones
provisionales para su aplicación.

POR

D. Juan Bautista Catalá y Gavilá

Precio: 4 pesetas.

De venta en esta Imprenta